

Margarita Porroche Ballesteros

SER, ESTAR
Y VERBOS DE CAMBIO


ARCO/LIBROS S.A.
1988

CAPÍTULO VIII
LOS VERBOS DE CAMBIO

8.1. LA EXPRESIÓN DEL CAMBIO EN ESPAÑOL

En español no existe un verbo que corresponda de un modo exacto al *devenir* francés, al *diventare* italiano, al *werden* alemán o al *become* inglés. Sin embargo, el español, como la mayor parte de las lenguas, dispone de distintos procedimientos (léxicos, morfológicos y sintácticos) para expresar la noción de cambio.

La idea de cambio o "devenir" se expresa en español, en la mayor parte de las ocasiones, mediante uno de los tres procedimientos que enumeramos a continuación:

1) Construcciones copulativas en las que aparecen los denominados verbos de cambio o "devenir":

- Ponerse + adjetivo o participio
- Volverse + adjetivo o sustantivo
- Hacerse + adjetivo o sustantivo
- Quedarse + adjetivo o participio
- Convertirse en + sustantivo
- Tornarse + adjetivo o sustantivo
- Trocarse en + adjetivo o sustantivo

2) Perífrasis verbales en las que aparecen los verbos *ser* y *estar*:

- Llegar a ser/estar ...
- Venir a ser/estar ...
- Pasar a ser/estar ...

3) Verbos derivados de sustantivos y adjetivos mediante distintos procedimientos morfológicos. Se trata de verbos de cambio lexicalizados que aparecen frecuentemente en forma reflexiva, pero que, cuando se construyen con un

complemento directo, pueden aparecer sin el pronombre reflexivo *se*:

Agriarse, oscurecer, mejorar, atardecer, adelgazar, abaratar, aclararse, enloquecer, envejecer, engordar, enviejecer, envidiar, enfurecerse, empeorar, ablandarse...

En el presente capítulo, dedicaremos una especial atención a las construcciones copulativas en las que aparecen verbos de cambio, por tratarse del procedimiento gramatical que se utiliza de una manera más constante para expresar la adquisición de una cualidad o un estado a través de un cambio.

8.2. CONSTRUCCIONES COPULATIVAS CON LOS LLAMADOS VERBOS DE CAMBIO

El hecho de que los verbos *ponerse, volverse, hacerse, quedarse...* en construcción copulativa expresen la adquisición de una cualidad o un estado, a través de un cambio sufrido por la persona o cosa a la que se refieren, permite caracterizarlos frente al resto de los verbos copulativos. Es posible, por lo tanto, dada la existencia de una característica común, estudiar el subsistema formado por los verbos de cambio sin hacer referencia al sistema más amplio de los verbos copulativos en el que se incluyen. Ahora bien, el subsistema de los verbos copulativos de cambio no está configurado únicamente por la existencia de un contenido común a todos ellos. Las relaciones entre unos y otros verbos copulativos de cambio vienen determinadas también por los diferentes matices que, en relación con los conceptos de cualidad, estado, duración, voluntariedad, etc., son capaces de expresar.

A continuación, vamos a examinar detenidamente cada una de las construcciones copulativas que expresan cambio.

8.2.1. *La expresión del cambio y el estado: Él se puso triste*

Ponerse + adjetivo o participio se caracteriza por expresar cambio y estado (vid. capítulo III, § 3.2.1.1., donde explicamos las nociones de *cambio y estado*).

Como en todas las construcciones en las que aparecen los verbos que denominamos de cambio, mediante **ponerse + adjetivo o participio** se considera la variación del sujeto respecto a la dimensión semántica representada por el adjetivo. *Se puso furioso* implica que antes el sujeto no estaba furioso. Ahora bien, lo que caracteriza a la construcción que estudiamos en este apartado frente a todas las otras que expresan también la idea de cambio es la existencia del significado 'estado'.

La sustancia semántica contenida en el adjetivo se considera temporalmente, como una característica en relación con la cual el sujeto puede cambiar nuevamente. El sujeto, exactamente igual que en los casos en los que se utiliza *estar*, se considera como variable en relación con la sustancia semántica contenida en el adjetivo.

Los sustantivos que, como ya hemos señalado, se construyen raramente con *estar* en construcción directa (sin preposición), porque su sustancia semántica se concibe fácilmente como un estado, y los adjetivos que, por la misma razón, no admiten *estar* no aparecen nunca en construcción copulativa con el verbo *ponerse*, pero debemos señalar que no todos los adjetivos que se construyen con el verbo *estar* pueden aparecer en la construcción **ponerse + adjetivo**.

Los adjetivos que con más frecuencia aparecen en la construcción de la que nos ocupamos en este apartado son los que expresan colores, aspecto y estado de ánimo, o de salud de una persona o cosa¹:

Si es que es para dar pena a cualquiera. Sobre todo cuando se pone tan tierno, con esa pinta, con esas gafas (Bicicletas, 87)

¡Qué pálida se pone la gente cuando se cuentan mentiras! (Tártara, 19)

El cielo se puso rojo, amarillo, rosa

Mi hermana se pone muy nerviosa cuando va al médico

La Vítora se puso seria y le zarandeó (Príncipe, 21)

¹ Vid. R. FENTE, «Sobre los verbos de cambio o devenir», *Filología Moderna*, 38, 1970, pág. 166.

El verbo *ponerse* en construcción copulativa admite también adverbios y complementos preposicionales:

Verás, eso se pone cada vez peor (Coste 1965, 506)
Se ha puesto en ridículo
Se ha puesto de tendero

Como la mayor parte de las construcciones copulativas que expresan cambio, *poner* + adjetivo (sin el pronombre *se*) puede aparecer con un complemento directo, mediante una transformación causativa, que expresa, refiriéndose a ella como el sujeto de la oración, la persona o cosa causante del estado en el que se encuentra el ente al que se atribuye el estado expresado por el adjetivo:

El vino lo pone alegre
Su mirada la ponía nerviosa
Tu llegada lo ha puesto de buen humor
Te has puesto las manos negras

En el registro coloquial se utiliza frecuentemente la expresión *ponerse como* + sustantivo, para la que puede suponerse la elipsis de un adjetivo, que reflejaría las características tradicionalmente asociadas con el sustantivo presente en la construcción:

Se ha puesto como un toro ('se ha puesto fuerte';
 'se ha puesto fuerte como un toro')
Se ha puesto como una fiera ('furioso')
Se ha puesto como un basilisco ('furioso')
Se ha puesto como una amapola ('roja')

8.2.2. *La expresión del cambio y la cualidad*: Él se ha vuelto loco

Volverse + adjetivo se caracteriza por expresar cambio y cualidad (vid. capítulo III, § 3.2.1.1.).

Se considera, en este caso, la variación del sujeto respecto a la dimensión semántica representada por el adjetivo o sustantivo, pero, frente a lo que ocurre en el caso de *ponerse* + adjetivo, la dimensión semántica representada por el adjetivo no se considera como un estado en relación con el cual el sujeto puede cambiar nuevamente, sino como un rasgo *

distintivo que diferencia al ente de que se trate de otro de su misma especie. El adjetivo en construcción con el verbo *volverse*, exactamente igual que cuando aparece con el verbo *ser*, conserva el significado que tiene cuando funciona como término adyacente del sustantivo (generalmente, el significado de cualidad).

Aunque con sustantivos se usa normalmente la construcción con *convertirse en*, *volverse* admite también sustantivos. Pondremos algunos ejemplos en los que *volverse* aparece con adjetivos y sustantivos en construcción copulativa:

Uno se vuelve, no voy a decir tímido o cobarde frente a ellos, pero sí precavido (5 años, 129)
Soñamos que se volverán dioses al crecer, y se vuelven majaderos o bribones (Razón, 184)
Me voy a volver loco
Ese chico se ha vuelto muy antipático
Se volvió un hombre solitario (Fente 1970, 167)
Los autobuses de línea, cuando ya tienen muchos años, se vuelven casi hombres, casi animales de carne y hueso (Coste 1965, 101)

Como es de suponer, teniendo en cuenta la caracterización que acabamos de exponer de las construcciones con *volverse*, los adjetivos que siempre expresan estado nunca aparecen en este tipo de construcciones (*lleno, vacío, harto, contento, oculto, enfermo, preso, seco...*).

El verbo *volverse* se construye sin el pronombre reflexivo cuando forma parte de construcciones en las que hay un complemento directo:

Los celos lo volvían loco
Esta sustancia lo vuelve todo negro (vid. 8.2.1.1.)

8.2.3. *La expresión del cambio, la duración y el estado*:
 Él se quedó muy triste

La construcción *quedar(se)* + adjetivo o participio, exactamente igual que la construcción *ponerse* + adjetivo, expresa cambio y estado, pero se caracteriza por indicar también la idea de duración o transcurso del estado. *

Esta característica del verbo *quedar(se)* en construcción copulativa que acabamos de mencionar explica que los verbos *quedar(se)* y *ponerse* no siempre sean intercambiables² y que algunos adjetivos, cuya sustancia semántica no puede ser concebida como un estado momentáneo —por ejemplo, los que expresan defectos físicos (*ciego, sordo, cojo...*) o estado civil (*soltero, viudo...*)—, aparezcan con el verbo *quedar(se)*, pero nunca con el verbo *ponerse*:

Después de la tormenta el cielo se quedó violeta durante toda la tarde

**Después de la tormenta el cielo se puso violeta durante toda la tarde*

Él se quedó viudo

*Él se puso viudo

Él se quedó cojo

*Él se puso cojo

El uso del verbo *quedar(se)* en construcción copulativa es muy frecuente en español. Es el verbo copulativo más utilizado después de *ser* y *estar*:

Thersy quedó encantada con la desenvoltura con la que arrastraba su disfraz (Cuentos, 22)

Después del accidente se ha quedado ciego

Los niños se quedaron maravillados con sus juegos de magia

El niño se ha quedado en su casa muy contento

Acaricia a Tadeo que se ha quedado compungido al verla entristecerse (Petra, 46)

El verbo *quedar(se)* no aparece únicamente con adjetivos y participios, sino que puede aparecer también con sintagmas preposicionales:

Se quedaron sin dinero

Se quedó en mangas de camisa

El niño se quedó sin saber qué hacer

*Sus padres quedaron en una mala situación económica*²

² El pronombre reflexivo *se* no es obligatorio en las construcciones *quedar(se)* + adjetivos y participios. Aunque aparece en la mayoría de los casos, sólo en

Los significados del verbo *quedar(se)* en construcción copulativa están muy próximos a los del verbo *estar*. La única diferencia entre estos dos verbos consiste en que *quedar(se)* expresa la idea de cambio y *estar* no.

Al igual que el verbo *estar*, y a diferencia de los otros verbos de cambio, *quedar(se)* puede, en unión de un participio verbal, expresar el estado como resultado del fin de una acción o proceso (vid. capítulo IV, § 4.2.):

Pulsando este botón rojo, queda encendida la luz-cilla del mismo color (Cripta, 17)

El coche vuelve a entrar y queda finalmente detenido (Tártara, 65)

No sé qué es eso. Pero dile que en mi menú tengo una barrica llena y ya queda inventado el piper-mint (Tártara, 46)

Eso ha quedado

{ juzgado
acordado
decidido
definido
calificado
determinado
hecho (Moliner 1966, s.v.
quedar)

Frente a las construcciones correspondientes con *estar*, que suele aparecer, cuando se construye con participios, sin el pronombre reflexivo, acentúa la idea de cambio, es decir, la diferencia existente entre el momento en el que el estado expresado por el participio se produce y el tiempo en el que todavía no se ha llegado al fin de la acción o proceso anterior al estado. Por ejemplo, *el trabajo ha que-*

imprescindible si el hablante quiere expresar la idea de existencia de voluntariedad por parte del sujeto:

Él quedó atrasado (involuntario)
Él se quedó atrasado (voluntario o involuntario)

En relación con las construcciones en las que interviene el pronombre *se* en español, pueden consultarse N. CARTAGENA, *Sentido y estructura de las construcciones pronominales en español*, Concepción, Publicaciones del Instituto Central de Lenguas de la Universidad de Concepción (Chile), 1972; J. A. DE MOLINA REDONDO, *Usos de «se»*. *Cuestiones sintácticas y léxicas*, Madrid, S.G.E.L., 1974 y M. A. MARTÍN ZORRAQUINO, *Las construcciones pronominales en español*, Madrid, Gredos, 1979.

dado terminado acentúa la diferencia entre tener o no tener terminado un trabajo, mientras que *el trabajo está terminado* da cuenta, simplemente, de que no hay que continuar trabajando.

El verbo *quedar*, con el mismo significado que *estar*, pero acentuando la idea de cambio, puede aparecer también con los adjetivos sensoriales, de medida y evaluativos, cuyo uso vemos en el § 3.2.1.3. (capítulo III) que dependía de "circunstancias experienciales":

El trabajo ha quedado perfecto (Moliner 1966, s.v. *quedar*)

Pablo no se ha quitado el abrigo, que ya le queda algo raquítico (Bicicletas, 133)

—*¿Has escrito el cuadro que te pedí para la revista?*
—*Sí, me ha quedado muy mono* (El rey, 23)

En el caso de la construcción *quedar(se) + adjetivo* o *participio*, si queremos expresar la persona o cosa causante del estado en el que se encuentra el ente al que se atribuye el estado expresado por el adjetivo, es preciso utilizar el verbo *dejar* en una construcción con complemento directo:

Él se quedó agotado por el esfuerzo

El esfuerzo lo dejó agotado

Él se quedó arruinado por culpa de las deudas de su hermano

Las deudas de su hermano lo dejaron arruinado

8.2.4. *Hacerse + adjetivos y sustantivos*

El verbo *hacerse* en construcción copulativa expresa diferentes significados que vamos a intentar detallar a continuación.

El verbo *hacerse* en combinación con adjetivos y sustantivos expresa, en la mayoría de los casos, cambio; y no es capaz de expresar la idea de estado. Su significado, por lo tanto, está muy próximo al del verbo *volverse* en construcción copulativa. Sin embargo, el verbo *hacerse* añade a la expresión del cambio un gran número de matices significativos que lo caracterizan frente a los otros verbos de cambio o "devenir".

Para diferenciar la gran variedad de significados que el verbo *hacerse* puede expresar en construcción copulativa, vamos a empezar por distinguir los adjetivos relativos de los absolutos.

Los adjetivos relativos se caracterizan por formar parejas de contrarios (*grande/pequeño, largo/corto, pesado/ligero, débil/fuerte, rico/pobre...*) que indican distintos grados de la misma cualidad general. Por ejemplo, los adjetivos *alto* y *bajo* expresan los dos polos opuestos de una sola dimensión cualitativa, la altura, en relación con la cual pueden diferenciarse distintos grados: no presentan el mismo grado de altura *un niño alto*, un *edificio alto* o *una mesa alta*. Lo que motiva que digamos de un edificio o de un niño que es *alto* es que estos sujetos se nos representan como desviados de lo que consideramos el grado de altura normal de los edificios o de los niños.

El verbo *hacerse*, seguido de adjetivos relativos, expresa cualidad y cambio gradual, en el que están implícitas relaciones como las que ejemplificamos a continuación:

fuerte → *menos fuerte* → *débil*
débil → *menos débil* → *fuerte*
rico → *menos rico* → *pobre*
pobre → *menos pobre* → *rico*
pesado → *menos pesado** → *ligero*
ligero → *menos ligero* → *pesado*

Los adjetivos no relativos o absolutos se caracterizan porque sus contrarios, o no existen (es el caso de los adjetivos de colores) o no indican distintos grados de una misma propiedad (*borracho/sobrio, loco/cuerdo, herbívoro/carnívoro...*). Los adjetivos absolutos no permiten establecer relaciones de gradación implícita:

borracho → *menos borracho* → *sobrio*
**sobrio* → *menos sobrio* → *borracho*
loco → *menos loco* → *cuerdo*
**cuerdo* → *menos cuerdo* → *loco*

Presentamos a continuación algunos ejemplos en los que el verbo *hacerse* en unión de un adjetivo relativo indica cambio gradual implícito:

No, lo que pasa es que se fueron porque se hicieron ricos (5 años, 59)

Se hacen viejos, y, como no han sabido ahorrar un duro, se echan en brazos de la seguridad social (Cripta, 146)

Basta... que se hagan fuertes y lleguen a ser capaces de conseguir ellos solos lo que queremos entre todos (Tártara, 14)

Su voz se aflautó, se hizo implorante y desgarrada (Príncipe, 95)

En septiembre la situación se hizo ya difícilmente sostenible (País, 67)

Se teme que el país se haga ingobernable (País, 12)

El significado de cambio gradual implícito es el que caracteriza a las construcciones en las que aparece el verbo *hacerse* y un adjetivo relativo frente a las correspondientes estructuras con *volverse* (en las que no hay cambio gradual, sino tan sólo expresión de que se ha producido un cambio):

Él se hizo rico (trabajando mucho)

Él se ha vuelto rico (le ha tocado la lotería)

Muchos adjetivos absolutos, como, por ejemplo, los que indican color o los que expresan defectos físicos, no se construyen con el verbo *hacerse*, pero este verbo aparece con algunos adjetivos absolutos:

Él se ha hecho francés

Nuestros amigos se han hecho vegetarianos

María se ha hecho socialista

En las construcciones que acabamos de ejemplificar, los adjetivos son derivados de sustantivos que conservan, al menos en parte, el significado de clasificación, característico de la forma nominal de la que derivan. En estos casos, exactamente igual que cuando aparece un sustantivo, el verbo *hacerse* se caracteriza frente a otros verbos de cambio por expresar voluntariedad y esfuerzo:

1. *Él se ha hecho francés*
2. *Él se ha hecho socialista*
3. *Él se hizo presidente*
4. *Mi hijo se ha hecho ingeniero*

Las frases *él se ha hecho francés* o *él se ha hecho socialista* se utilizan, por ejemplo, cuando el sujeto ha decidido nacionalizarse francés o sacarse el carnet del partido, mientras que *volverse francés* o *volverse socialista* pueden significar simplemente cambiar de ideas o manera de sentir.

En *él se hizo presidente* o *mi hijo se ha hecho ingeniero* es también la voluntariedad y la participación activa e intencionada del sujeto lo que caracteriza a estas construcciones frente a *él se convirtió en presidente* o *mi hijo se ha convertido en ingeniero*.

Las construcciones copulativas en las que aparece el verbo *hacerse* admiten la transformación causativa a la que nos hemos referido en el § 8.2.1.:

Su padre lo ha hecho director de la oficina

El dinero no lo ha hecho feliz

Esa mujer te hará desgraciado

El verbo *hacerse*, en construcción copulativa, puede expresar la opinión que le merece el sujeto a una persona representada por un pronombre personal que funciona sintácticamente como complemento indirecto:

La película se me ha hecho corta

El trabajo se nos hace pesado y aburrido

La conferencia se me hizo interminable

En estos tipos de construcciones, *hacerse* equivale al verbo *parecer* y no expresa la idea de cambio:

La película me ha parecido corta

El trabajo nos parece pesado y aburrido

La conferencia me pareció interminable

El verbo *hacerse* tampoco indica la idea de cambio cuando significa 'presumir de algo' o 'simular una cualidad o un estado':

Se hace el gracioso

Se hace el atrevido

Se hace el loco

Se hace el distraído para no saludar

Él está haciendo el bobo (se porta como un bobo)

8.2.5. Otros verbos de cambio

8.2.5.1. Convertirse en

El significado de *convertirse* en está muy próximo al de los verbos *volverse* y *hacerse* en construcción copulativa. *Convertirse* en significa cualidad y cambio, que puede ser gradual o no:

De repente, el príncipe se convirtió en una calabaza
En los últimos meses, poco a poco, se ha convertido para mí en un extraño

Convertirse en aparece normalmente seguido de un sustantivo, característica que lo diferencia del verbo *volverse*, que se construye con adjetivos o con sustantivos indeterminados (sin artículos ni otros determinantes —adjetivos calificativos, demostrativos, etc.—):

Se ha convertido en la madre más joven de España
 **Se ha vuelto la madre más joven de España*

En las pocas ocasiones en las que *convertirse* en se construye con un adjetivo, este adopta el significado de clasificación, característico de los sustantivos:

Se ha convertido en bueno (en un hombre bueno)
Se ha convertido en ciego (en un hombre ciego)

El rasgo semántico de voluntariedad y esfuerzo, del que hablábamos en el apartado anterior, diferencia a los verbos *convertirse en* y *hacerse* cuando son intercambiables en una construcción copulativa:

Se ha hecho el amo del pueblo ('voluntariedad y esfuerzo')
Se ha convertido en el amo del pueblo (no existe forzosamente el significado de voluntariedad y esfuerzo)

Convertirse en se construye sin el pronombre reflexivo cuando el atributo se refiere a un complemento directo:

Marta convirtió su coche en un montón de chatarra
Sus amargas experiencias lo han convertido en una persona desconfiada

8.2.5.2. Trocarse y tornarse

Los verbos *trocarse* y *tornarse* en construcción copulativa tienen el mismo significado que *volverse*, pero se utilizan en muy pocas ocasiones en el español actual y, sólo, en un registro muy culto o elevado de nuestra lengua.

Trocarse presenta la posibilidad de especificar la cualidad que, antes del cambio, presentaba el sujeto de la oración:

Cuando le hubo referido todo lo acontecido (...) su voz se trocó de sorprendida en iracunda (Cripta, 52)

Presentamos a continuación algunos ejemplos en los que aparece el verbo *tornarse* en construcción copulativa:

Pagar en la taberna las cenas, comprarme unos calcetines... se tornaban problemas casi insolubles
 (Coste 1965, 502)

El azul del cielo empezaba a palidecer y se tornaba violáceo (idem)

Después, al abrir el sobre, su respiración se tornó difícil y anhelante (idem)³

8.3. PERÍFRASIS QUE EXPRESAN EL CAMBIO O DEVENIR

La idea de cambio o devenir puede ser expresada mediante las perífrasis que aparecen en los ejemplos siguientes:

³ Existen en español una serie de verbos copulativos cuya función principal consiste en expresar la cualidad o el estado indicados por el adjetivo en relación con otras circunstancias o situaciones. Se trata de verbos como *acabar*, *terminar*, *salir* o *resultar*. Aunque la principal función de estos verbos en español no sea la expresión del cambio, este significado aparece en las construcciones copulativas en las que aparecen los verbos a los que nos acabamos de referir, cuando lo que interesa es insistir en la relación del cambio con algunas circunstancias o situaciones. Pondremos algunos ejemplos:

El acabó loco después de muchos años de sufrimientos

Se puso a beber whisky y terminó borracho

El salió aprobado en los exámenes

El resultó herido del accidente

Los verbos *acabar* y *terminar* construidos con adjetivos o participios expresan la cualidad o el estado que se llega a alcanzar después de una serie de circunstancias o situaciones que no siempre se nombran de manera explícita.

Los verbos *salir* y *resultar* + adjetivos o participios indican que el estado o la cualidad que expresa el adjetivo o participio se considera como resultado de una situación a la que no siempre se hace referencia en el contexto.

Ha llegado a ser gobernador
Su odio llegó a ser muy grande
Nunca llegó a ser rey
Mi hermano ha pasado a ser subsecretario de un ministerio
Ha pasado a ser policía de tráfico
Isabel supo dar forma al ideal castellano del gobierno que vino a ser un mecanicismo democrático, regulado y movido por la realeza (Coste 1965, 503)

Llegar a ser, como el verbo *hacerse* en algunos de sus usos, expresa que el cambio va precedido de un proceso prolongado, tras el cual se produce. Ahora bien, no siempre la perífrasis *llegar a ser* puede ser sustituida por *hacerse*, dado que el cambio que se expresa mediante la perífrasis suele depender de factores externos a la voluntad del sujeto. El rasgo de voluntariedad, que caracteriza a las construcciones con el verbo *hacerse* y un sustantivo o un adjetivo absoluto (vid. § 8.2.4.), es lo que explica la imposibilidad de, por ejemplo, *mi hermano se ha hecho presidente de Gobierno*, dado que el *ser presidente de Gobierno* no suele depender únicamente de la voluntad de la persona que lo es.

Llegar a ser acentúa la importancia del cambio que se ha conseguido a través de un proceso prolongado, cuyos resultados no dependen exclusivamente de la voluntad del sujeto que cambia. *Hacerse* acentúa la gradación del proceso más que el cambio, cuando se construye con adjetivos relativos, y el esfuerzo y la voluntariedad, cuando se construye con sustantivos y adjetivos absolutos:

Él se ha hecho rico (Se acentúa el cambio gradual)
Él ha llegado a ser rico (Se acentúa el resultado del cambio)

Pasar a ser equivale a *convertirse en* e insiste implícitamente en la situación anterior al cambio del sujeto:

Ha pasado a ser secretaria (antes era auxiliar administrativo)

Venir a ser es una perífrasis que se utiliza muy poco en el español actual:

Vino a ser gobernador

8.4. VERBOS ADJETIVALES QUE EXPRESAN CAMBIO

También existen en español una serie de verbos de cambio lexicalizados que se han formado, a partir de adjetivos, mediante los siguientes esquemas de derivación:

a-.....-ar: *abaratarse, ablandarse, aclararse, adacentarse, aflojarse...*
 en-.....-ar: *endulzarse, enfermar, emborracharse, engordarse, enfriarse, ensuciar, ensanchar...*
 en-.....-ecer: *embrutecer, encarecer, enfurecer, embellecer, enrojarse, entristecer, empequeñecer...*
 Ø-.....-izar: *independizarse, legalizarse, militarizarse, esterilizar, inutilizarse, americanizarse...*
 Ø-.....-ificar: *purificar, fortificar, falsificar, dulcificar, santificar...*
 Ø-.....-ar: *agriarse, suavizarse, cegarse, calentarse, estrecharse, tensarse, ampliar...*
 Ø-.....-ecer: *oscurecer, humedecer, robustecer, fortalecer, enronquecer...*⁴

Las relaciones entre los verbos de cambio lexicalizados y las construcciones copulativas en las que intervienen verbos de cambio están todavía sin estudiar. Hasta que no se realice un estudio semántico detallado de los verbos de cambio lexicalizados, es imposible establecer con precisión la gran variedad de matices que explican por qué no siempre la forma verbal puede sustituir a la construcción copulativa. Pondremos algunos ejemplos:

La muchacha se ha puesto roja = La muchacha ha enrojado

⁴ Los esquemas de derivación que presentamos proceden de I. BOSQUE, «Sobre la interpretación causativa de los verbos adjetivales» en V. SÁNCHEZ DE ZABALA (director), *Estudios de gramática generativa*, Barcelona, Labor, 1976 págs. 101-111.

La bibliografía sobre los verbos de cambio en español es bastante escasa. Pueden consultarse R. FENTE, «Sobre los verbos de cambio o devenir», *Filología Moderna*, 38, 1970, págs. 151-171; E. LORENZO, «Sobre los verbos de cambio», *Filología Moderna*, 38, 1970, págs. 173-197 y J. COSTE y A. REDONDO, *Syntaxe de l'espagnol moderne*, París, sédes, 1969, págs. 499-512. Lamentamos no haber podido consultar el estudio de V. ALBA DE DIEGO y K.-A. LUNELL, «Verbos de cambio que afectan al sujeto en construcciones atributivas», que aparecerá en el primer tomo del *Homenaje a Alonso Zamora Vicente*, Madrid, Castalia.

La manzana se ha puesto roja ≠ **La manzana ha enrojecido*

Su voz se volvió ronca = *Su voz enronqueció*

Él se ha hecho rico ≠ *Él se ha enriquecido*
(no era rico antes) (era rico y ahora lo es más)

La leche se ha puesto agria = *La leche se ha agriado*

El vino se ha vuelto dulce ≠ **El vino se ha dulcificado*

Él se ha vuelto loco = *Él ha enloquecido*

SEGUNDA PARTE